

Ama y Sirve

BOLETÍN DE LOS SIERVOS DE JESÚS

DICIEMBRE 2025

NÚMERO 92

Los Reyes Magos

Cuenta el Evangelio de san Mateo que al poco tiempo de nacer Jesús llegaron a Jerusalén unos magos venidos del oriente que **buscaban al rey de los judíos para adorarlo**. Sabían de su nacimiento porque habían visto su estrella y el signo del Cielo les había hecho ponerse en camino.

Es imaginable la perplejidad de estos sabios al llegar a Jerusalén y preguntar a Herodes. Encuentran allí a los «principales sacerdotes y los escribas del Pueblo» que contestan sin dudar, de carrerilla y con precisión, dónde está ese rey al que ellos llevan largas jornadas buscando: «Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel» (Mt 2,4-6).

A esas alturas del viaje, la estrella se había ocultado y son precisamente los escribas y los sacerdotes los que proporcionan las coordenadas para encontrar a Cristo. **Ellos sabían, tenían todo el conocimiento, los datos, la precisión... ¡pero no se movieron de Jerusalén!** Les había nacido a pocos kilómetros el rey anunciado desde antiguo, sabían dónde... y se quedaron en casa. Ni siquiera cuando los sabios les anuncian el prodigio de la estrella se ponen en marcha.

¿Por qué no se movieron los sacerdotes y los escribas si eran los que sabían? Quizá a los sacerdotes y los escribas les sobraba conocimiento, pero les faltaba esperanza. Quizá habían perdido el deseo, la inquietud del corazón. Quizá pensaban que algo tan grande no podía sucederles a ellos y no creyeron en un Dios que podía sorprenderles. **Quizá les faltaba levantar la cabeza y mirar la estrella de lo alto, la gracia que nos**

es regalada y que empuja, que va siempre por delante, nos precede y es un regalo inmerecido (Cfr. Mt 2,9).

Al alejarse de los desesperanzados, de los ahítos de conocimiento y faltos de gracia, los Magos recuperan la estrella y llegan junto al Niño para adorarlo. **El paso por Jerusalén fue necesario para ellos**. El contacto con los sabios, los sacerdotes y el mismo Herodes tuvo que ayudarles a comprender que **el Niño tenía que estar en un lugar completamente diferente, sin sabidurías humanas cegadoras ni riquezas que crean falsas seguridades**. Jerusalén y su palacio eran imprescindibles para terminar de romper cualquier esquema humano y ayudarles a reconocer a Dios en aquel pequeño niño y en sus humildes padres.

Los Reyes Magos se alegraron mucho al recuperar esa estrella que simboliza la fuerza de la gracia. Al llegar a Belén entraron en la casa y «vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron» (Mt 2,11). **Es sin duda un ver del corazón, un ver más allá de los ojos**. Es el ver que nos permite reconocer la realidad de las cosas según la lógica de Dios.

El viaje de los Magos nos recuerda que **la búsqueda de Dios está llena de incertidumbres, pero siempre guiada por una estrella**, la gracia que

nos precede y nos acompaña. Nos enseña a no quedarnos en Jerusalén, paralizados por el exceso de certezas o por la comodidad de lo conocido, sino a caminar hacia Belén, hacia el misterio, hacia la sencillez donde Dios se revela. Como ellos, estamos llamados a dejarnos transformar por el encuentro. Y una vez que reconocemos al Niño **nuestra vida ya no puede ser la misma**: volvemos «por otro camino», porque todo lo que hemos visto y vivido nos ha cambiado.



La adoración de los Reyes Magos (1612) Juan Bautista Maíno | © Museo del Prado.

«... encomendándoles que a todos quieran ayudar» (EE 146)

RINCÓN IGNACIANO

En la contemplación de las dos banderas el «sumo capitán» invita a todos sus «siervos y amigos» que «a todos quieran ayudar» en su camino de fe. El «todos» adquiere una fuerte resonancia en el corazón del que hace los ejercicios y lo abre a la **universalidad del amor de Cristo**, a abrazar en él a todos sus hermanos, sin exclusión. **Todos nos necesitamos, todos nos ayudamos, unos a otros**. Cada uno en su propio camino, pero siempre bajo su bandera. El discípulo de tan buen Señor abre, pues, su espíritu para dar cabida a todos, especialmente a los más necesitados. **No se trata de guiar o mandar, sino de «ayudar»**. Puede ser con un simple gesto de afabilidad, como una sonrisa, un saludo; con palabras de ánimo; con atenta escucha; ayudando a discernir el camino, etc. Para Cristo todos son importantes y así será para todo el que lo quiere seguir.

A los cuatro meses del nacimiento de mi hijo, acudí a la revisión que me tocaba con el ginecólogo. **Antes de terminar, el médico, no mucho mayor que yo, me preguntó qué método anticonceptivo estaba usando en aquel momento.** «Eh... reconocimiento de la fertilidad» le respondí con cierta timidez que fue mudando en incomodidad cuando, mirándome con visible ironía, me dijo: **«Pues tú verás si quieres quedarte embarazada otra vez y con un bebé de cuatro meses».** Luego, siguió tecleando en su ordenador.

Este episodio se repitió a la semana siguiente, más o menos con las mismas palabras, con la matrona del centro de salud. Y yo que pensé, ingenuamente, que ella, por ser mujer, sería más empática. Al menos, más delicada.

Da la sensación, con esta clase de expresiones, en las conversaciones, y a nivel más “público”, con las campañas de las administraciones a favor de los anticonceptivos, que **hay un desconocimiento casi total del reconocimiento de la fertilidad.** Y lo que se presenta como «salud reproductiva» de la mujer en realidad patologiza realidades biológicas naturales.

Tanto en la retórica feminista como en la medicina convencional hay un modo de decir las cosas que reafirma este paradigma de la «patología»: **para ser «saludables» y «libres», las mujeres deben funcionar, biológicamente hablando, de la forma más parecida posible a los hombres.** Lo que es exclusivamente femenino, entonces, se



Maternidad (detalle, 1905) Stanisław Wyspiański | © Museo Nacional de Cracovia.

considera «una condición médica» que debe tratarse, «un problema» que debe resolverse.

Además, las políticas públicas no ayudan sino que **suelen apoyar una vivencia de la sexualidad desintegrada,** motivada por el puro placer, sin considerar (u omitiendo deliberadamente) las secuelas personales, físicas, emocionales o espirituales que puede acarrear.

A través del fomento y subvención de los anticonceptivos hormonales y de los métodos de esterilización como vías exclusivas del control o supresión de la fertilidad, se desgajan los dos fines propios del acto conyugal: el unitivo y procreativo. **Esto provoca un doloroso espejismo de entrega** que es, en realidad, una búsqueda del placer propio, sin poder acoger ni ser acogido realmente en toda nuestra realidad (con nuestro pasado, presente y futuro). Hablamos por tanto, no solo de cómo se concibe la fertilidad sino también la sexualidad humana.

El reconocimiento de la fertilidad es un tema complejo. Además, hay mucho desconocimiento, incluso -a veces- en la realidad católica. **Acoger la fertilidad implica un profundo entendimiento mutuo de la pareja así como de una acogida sincera,** especialmente con una apertura a lo que Dios quiera de los esposos.

Es un bonito camino el de reconocer e identificar la fertilidad para **el que aprender a mirar «por completo» a la persona y a aceptarla en su totalidad.**

Sobre la dimensión misionera de la Iglesia

Pienso que sabrán que la experiencia de la misión forma parte de mi vida, no sólo en cuanto bautizado —como para todos nosotros, los cristianos—, sino también porque siendo religioso agustino, me enviaron como misionero a Perú, y **fue en medio del pueblo peruano que maduró mi vocación pastoral.** Nunca podré agradecerle lo suficiente al Señor por este don.

Por esta razón, repito lo que dije en mi primer saludo, la tarde del 8 de mayo: **«Debemos buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes dialogando,** siempre abierta a recibir [...] con los brazos abiertos a todos, a todos aquellos que necesitan nuestra caridad, nuestra presencia, diálogo y amor». **Estas palabras estaban dirigidas a la Iglesia de Roma. Y ahora las repito pensando en la misión de esta Iglesia hacia las demás**

NOS HABLA EL PAPA

Iglesias y el mundo entero, para servir a la comunión, a la unidad, en la caridad y en la verdad. El Señor ha conferido a Pedro y a sus sucesores esta misión; y todos ustedes, de diferentes maneras, colaboran en esta gran obra.

Cada uno ofrece su propia contribución desempeñando el propio trabajo cotidiano con diligencia y también con fe, porque la fe y la oración, como la sal para los alimentos, dan sabor. **Cada uno puede ser constructor de unidad con sus actitudes** hacia los colegas, superando las inevitables incomprensiones con paciencia, con humildad, poniéndose en el lugar del otro, evitando los prejuicios y también con una buena dosis de humorismo, como nos enseñó el Papa Francisco.

Discurso, 24 de mayo de 2025

El P. Jesús “Chuy” Ramírez, S. de J., fue nombrado por el Superior General, P. Carlos Balderas, S. de J., **responsable de la atención a los religiosos mayores de los Siervos de Jesús.**

Con casi 25 años de ministerio sacerdotal, el P. Ramírez acoge esta nueva misión con humildad y entrega. Acostumbrado a la intensidad del trabajo parroquial en el barrio de La Elipa en Madrid, al dinamismo cotidiano del anuncio y los sacramentos, esta nueva tarea se presenta como una invitación a adentrarse en una pastoral más silenciosa, más interior, más cercana al misterio de la cruz y de la esperanza. «No me lo esperaba. Estoy en la víspera de cumplir veinticinco años de ordenado y nunca imaginé este giro tan radical: de norte a sur, de la vida parroquial a una pastoral completamente distinta. El P. Carlos me invitó a discernirlo en la oración. Lo hice. **Y poco a poco, esa inquietud se transformó en paz. Esa sorpresa, en alegría. Y esa misión, en una promesa de gracia.**»

El lugar destinado a los hermanos mayores debe ser más que una residencia: «Debe ser una casa con alma», explica. Un espacio donde la capilla sea el corazón del hogar, con jardines, salas de encuentro, ojalá el murmullo de una fuente y una gruta dedicada a la Virgen. **«No basta con tener camas y medicinas. Es necesario crear un ambiente donde se respire paz, donde los gestos hablen de amor».**



De izquierda a derecha: P. Carlos Balderas (Superior General), P. Mauricio Zarazúa, P. Jesús Ramírez, P. José Pereda, P. Andrés Balvanera, P. Quinto Ríos, P. Enrique Guillermo y P. Humberto Romero en la casa donde vivirán los religiosos mayores y enfermos.

A los Siervos de Jesús enfermos o mayores les pide «que no se suelten de la mano de Dios. Que vivan cada día como una oportunidad de amar desde la cruz. **Sin oración, esto se convierte en un sinsentido.** Cuidar a los mayores es una

obra delicada, como cuidar a los padres en la familia. Es un servicio de amor».

Así, el P. Jesús inicia este nuevo capítulo de su ministerio con la certeza de que **servir a los más frágiles es también abrazar el corazón mismo del Evangelio.** Su testimonio nos recuerda que en el ocaso de la vida hay una misión luminosa, hecha de fe, ternura y amor.

Vivimos en una sociedad que idolatra la juventud, la salud, la belleza, y desprecia a los mayores: la «cultura del descarte» que decía el papa Francisco. «Pero nuestros sacerdotes ancianos son una bendición. Han entregado su vida por la vocación y la misión que Dios les ha pedido. **Su silencio, su paciencia, su cruz, nos evangelizan. Nos enseñan sin hablar. Son una escuela viva de fe y de amor.**»

Para esta nueva misión, el P. Jesús ha buscado una casa ubicada en un lugar con buen clima, con hospitales cercanos, farmacias y laboratorios. El hogar que ha encontrado tiene baños adaptados, espacios amplios, accesos para ambulancia, jardín, pero **será necesario adecuarla a las necesidades concretas de los religiosos mayores y enfermos.** Por eso los Siervos de Jesús han iniciado la creación de un fondo que cubra desde el sostenimiento de la casa hasta los seguros médicos y funerarios.

En este contexto, el papel de los amigos y bienhechores es fundamental. Ellos apoyan «con su cariño, que vale mucho. Con su oración, que nos ayuda tanto. Y con su generosidad: **necesitamos apoyo económico, sí, pero también espiritual. A veces el cansancio, la tristeza o el dolor nos pueden vencer.** La gracia de Cristo es lo único que nos sostiene».

Cuidar a los religiosos mayores es más que una responsabilidad: es un arte. El arte de escuchar sin interrumpir. De servir sin esperar reconocimiento. De consolar sin palabras. **«A veces no podemos curar, pero siempre podemos cuidar.** A veces no hay palabras, pero hay presencia. A veces no hay soluciones, pero sí acompañamiento. Y eso es lo que cuenta», reflexiona.

Pedimos a Dios por esta nueva misión del P. Chuy para «que el amor de Dios lo impregne todo», le sostenga y aliente en el cuidado y acompañamiento de los religiosos mayores y enfermos.

ORACIONES CON ESPÍRITU

Vivir de amor

Vivir de amor es darse sin medida,
sin reclamar salario aquí en la tierra.
¡Ah, yo me doy sin cuento, bien segura
de que en amor el cálculo no entra!
Lo he dado todo al corazón divino, que rebosa ternura.
Nada me queda ya... Corro ligera.
Ya mi única riqueza es, y será por siempre
¡vivir de amor!

Vivir de amor es disipar el miedo,
aventar el recuerdo de pasadas caídas.
De mis pecados pasados no veo ya la huella,
junto al fuego divino se han quemado...
¡Oh dulcísima hoguera, sacratísima llama,
en tu centro yo fijo mi mansión.
Y allí, Jesús, yo canto confiada y alegre:
¡vivo de amor!

[...]

Santa Teresa de Lisieux

RECOMENDAMOS



Sergei Kourdakov, autor y protagonista de *El esbirro*, creció en la Rusia comunista y atea que perseguía todo lo que se apartara de su ideología. Con una prometedora trayectoria militar y política, **Sergei lidera una unidad encargada de reprimir con brutalidad las reuniones cristianas clandestinas.** Sin embargo, el ejemplo sereno y valiente de las personas a las que debía destruir va minando su convicción interior. En

su huida hacia la libertad, descubre que **la gracia puede abrirse paso incluso en medio de la oscuridad.**

«Dios me alcanzó en el mismo lugar donde yo creía que Él no existía: dentro de mi propio corazón endurecido.»

PARA COLABORAR:

Bizum 00915

CaixaBank ES37 2100 3861 9202 0008 5722

Los donativos a los Siervos de Jesús desgravan en el IRPF. Los primeros 250€ deducen un 80%, más de 250€ un 40% (o un 45% si se ha donado por más de 2 años). En la cuota del IS, los donativos desgravan 40% y hasta el 50% si se ha donado por 2 años o más.

Los Siervos de Jesús le informan que los datos facilitados por Ud. y utilizados para el envío de esta comunicación serán objeto de tratamiento automatizado o no en nuestros ficheros, con la finalidad de la gestión de los contactos, la promoción de las actividades y el envío de comunicaciones informativas por cualquier medio electrónico o no. Ud. tiene derecho a ejercer los derechos de acceso, rectificación, limitación, cancelación, oposición y portabilidad de manera gratuita en los términos establecidos en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, mediante correo electrónico a espana@siervosdejesus.org o bien en la dirección: C/Desengaño 10 3ª A, 28004, Madrid.

TABLÓN DE NOTICIAS

- El 1 de noviembre, en nuestra capilla del noviciado de Otura (Granada), **se llevó a cabo la ceremonia de profesión religiosa de 4 novicios y 2 religiosos**, acompañados de familiares y amigos de nuestra comunidad.



- Un grupo de padres y profesores del Instituto Miguel de Cervantes, acompañados del P. Jorge Martínez, S. de J., director del colegio, **participaron en el Jubileo de las Escuelas en Roma.** Además, pudieron asistir, el viernes 31, a la Audiencia con el Santo Padre en la Plaza de San Pedro.



APUNTA EN TU AGENDA

- **Te invitamos a suscribirte al canal de WhatsApp de los Siervos de Jesús en España.** Encontrarás noticias y propuestas formativas actualizadas que pueden ser de tu interés. Para unirse, escanea el siguiente QR:



- **La Fundación Maior ofrece un nuevo seminario el siguiente cuatrimestre: Verdad y testimonio**, con textos de Adrienne von Speyr. Un viernes al mes. Por otro lado, los sábados continúan con el seminario *La Escritura en la Tradición*. Para más información visita maior.es.
- **El Encuentro de este curso tendrá lugar el 7 de marzo de 2026 y versará sobre “el juego”.** Madeleine Dêlbrel, Newman, santa Teresita, Erich Przywara y Joseph Huizinga son algunos de los autores que se tratarán.

SUSCRIPCIÓN Y CONTACTO:

www.amaysirve.es

boletin@amaysirve.es

C/Desengaño 10 3ª A

28004 Madrid | 915 323 820

